



PALABRAS DE ENRIQUE BOLAÑOS
ANTE CONVENCION DE REFLEXION
DEL PARTIDO LIBERAL CONSTITUCIONALISTA
MANAGUA 23 DE JUNIO DE 2002

Cuando tomé posesión de la Presidencia de la República dije que me quitaba la camisa roja sin mancha y me ponía la azul y blanco de todos los nicaragüenses.

Además, el Arto. 57 de los Estatutos del Partido Liberal Constitucionalista, en su parte final dice: ***“El Partido Liberal Constitucionalista profesa el principio que el desempeño de la Primera Magistratura de la Nación, no es partidista”***.

Pero hoy, mi presencia aquí responde al interés público de defender la democracia interna de este partido, mi partido Liberal Constitucionalista, porque defendiendo esta democracia interna, defiende la democracia que todos los nicaragüenses anhelamos.

A lo largo de nuestra vida nacional, el liberalismo ha producido prosperidad para los nicaragüenses hasta que las insaciables ansias de poder dictatoriales de malos hijos del liberalismo, secuestraron el partido. Por esto, los nicaragüenses tuvimos que sufrir la noche oscura de los años ochenta.

En ese tiempo hubo grandes liberales que rompieron con ese secuestro. Quiero sintetizar mejor mi pensamiento honrando la memoria de dos grandes nicaragüenses: El doctor Ramiro Sacasa Guerrero y Don Alejandro Abaúnza Espinoza (mi suegro). Cada uno de ellos consagró su vida limpia al servicio de Nicaragua. Ellos iniciaron, con sus nobles ideales y con su vertical lucha cívica, el Movimiento Liberal Constitucionalista que posteriormente Ramiro Sacasa Guerrero, casi sólo, convirtió en el Gran Partido Liberal Constitucionalista el 4 de Mayo de 1981. Yo estaba ahí.

Hoy los liberales enfrentamos retos similares a los que estos dos ilustres patricios enfrentaron ayer.

Hoy nuestro partido, después de librar grandes batallas por la democracia y el progreso, está siendo igualmente secuestrado, por el caudillo de turno. Nicaragüenses: Hoy al igual que ayer, este secuestro, nos está conduciendo a otra noche oscura que nos obliga a tener que detenerlo desde ya. Por eso estamos hoy aquí.

Para eso el liberalismo es rico en hombres y mujeres que pueden dirigir este rescate y lograr la fructificación de una legítima, amplia y democrática representatividad en su organización. Ahí están los José Rizo, los Jaime Cuadra, los Wilfredo Navarro, los Chico Sacasa, los Jaime Morales, los Eduardo Montealegre, los René Herrera, los Fabio Gadea, los Miguel López, Mauricio Urtecho, Lindolfo Monjarretz, Felix Maradiaga, los Carlos Noguera, las María Eugenia Sequeira, las Leda Parrales, las Natalia Barilla, las Argentina López... y todos ustedes, baluartes del liberalismo, y miles de miles de verdaderos liberales que no es posible mencionarlos a todos en este momento.

Son mis mejores deseos que las deliberaciones y reflexiones de hoy, fructifiquen en una legítima representatividad de las autoridades del Liberalismo, por el que ellos lucharon. La lucha es dentro del partido.

Necesitamos todos convencernos de que Nicaragua nos necesita a todos. Enfatizo esta convicción actuando sólo por Nicaragua y para Nicaragua. ¡Juntos sí podemos!

Juntos podemos arreglar las cosas aunque parezcan oscuras. Juntos podemos hacer la luz.

Mi abrazo para todos los correligionarios. Los felicito por esta reunión deseando que piensen ante todo, en Nicaragua primero.

Que Dios los ilumine. Que Dios los bendiga. Que Dios bendiga a nuestro Partido y que Dios bendiga a Nicaragua.